

Federación de la Comunidad de Madrid de Asociaciones de Padres y Madres del Alumnado "Francisco Giner de los Ríos"

La FAPA Francisco Giner de los Ríos pide la dimisión de Cristina Cifuentes y que se depuren todas las posibles responsabilidades cometidas dentro de la URJC, al mismo tiempo que apoya las convocatorias de concentraciones realizadas por profesores y estudiantes en defensa de la Universidad Rey Juan Carlos.

La FAPA Francisco Giner de los Ríos pide que se depuren todas las responsabilidades de las personas que han intervenido de manera irregular en el lamentable proceso que viene sucediéndose desde que se descubrió la presunta falsedad del máster de la Presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes. Las actuaciones tanto del actual Rector de la Universidad como de la Presidenta de la Comunidad de Madrid han dado lugar a pensar que las Universidades podrían ser manipuladas y politizadas desde ámbitos de poder exteriores a ellas, dejando en duda su independencia. Es cierto que, en no pocas ocasiones, nuestros hijos e hijas sufren una excesiva burocracia interna dentro de las universidades que pueden llevar a realizar matrículas a destiempo, o unos servicios administrativos que no están, en ocasiones, correctamente coordinados con las necesidades docentes y del alumnado. Muchos de nosotros, en estos momentos, estamos recibiendo numerosas preguntas de nuestros hijos e hijas sobre lo que está sucediendo, sobre el funcionamiento de la Universidad y de los actuales másteres; si buscamos respuestas de los que en teoría deberían estar poniéndola en valor, no las encontramos, una vez más tenemos que ser las familias las que tenemos que salir en su defensa y poniéndolas en el lugar en la que le correspondería cuando deberían ser las administraciones y sus responsables las encargadas de ello. Más allá de la presunta falsificación de documentos públicos que puedan estar penados como delitos, existe una responsabilidad que debe poseer todo cargo en la defensa de los intereses públicos a los que representa. En unas maniobras de autodefensa personal a ultranza han dejado entrever la poca sensibilidad que los actuales responsables parecen poseer hacia el sistema público, siendo capaces de llegar a desprestigiar a la Universidad con tal de conseguir unos supuestos objetivos políticos personales. No es de ningún modo aceptable que se ponga en duda la honestidad de la Universidad por motivos espurios. El buen funcionamiento de las instituciones públicas es una garantía para el correcto funcionamiento del estado democrático por lo que es necesario dejarlas fuera del vaivén partidista. Quien no defiende el bien público, por coherencia, debería estar fuera de sus instituciones. Es ese sentido universal, reflexivo, crítico y científico que los universitarios tienen el que se echa en falta en los responsables institucionales que dicen haber pasado por ella. Quizá es el afán privatizador de las enseñanzas y el sentimiento de poder e inmunidad lo que les hace perder el sentido de responsabilidad que debería llevar consigo la aceptación de sus cargos y lo que representan.

Madrid, 9 de abril del 2018